

# La segregación escolar, un problema escolar y democrático

Pedro González de Molina Soler

La segregación escolar es el proceso por el cual se separan a distintos alumnos y alumnas en razón de su sexo, su origen nacional, su clase social o sus competencias académicas. En España, dicha segregación escolar es un problema, especialmente por clase social, al ser el 6º país más segregado por clase social (según el índice de Gorard, con los datos de PISA 2015), y estamos a la media de la tabla en segregación escolar por origen nacional. Sin embargo, esto tiene sus matices, el problema en España es que la segregación escolar es superior a la segregación residencial, con lo que demuestra la magnitud del problema.

Si atendemos a la segregación por clase social, hay diferencias notables entre Comunidades Autónomas, donde, en aquellas CCAA donde el modelo neoconservador en Educación está más avanzado (con la excepción de Asturias) son las que encabezan la tabla de las Comunidades más segregadas, como son el caso de la Comunidad de Madrid (si fuese un país de la UE sería el segundo más segregado), Cataluña, Canarias y Asturias. En otras Comunidades Autónomas el medio geográfico y humano no ayuda a fomentar dicha segregación por lo que tiene niveles bajos, como Baleares y Castilla y León. Sin embargo, las medidas que adoptan las CCAA pueden fomentar la segregación escolar, como son las medidas cuasimercado de escolarización, donde el “distrito único” es la gran medida de segregación. Otras medidas que segregan son la extensión descontrolada de centros bilingües, que presionan a otros centros y que tienen dudosa eficacia a la hora de aprender el nuevo idioma y las materias correspondientes, o programas que segregan por nivel académico como la FPB, la Diversificación, o el reparto (ilegal) de alumnado por nivel académico dentro de los centros educativos.

En el caso de la segregación escolar por origen nacional es menos problemática que por clase social, pero hay diferencias notables entre Comunidades Autónomas y países europeos. El antiguo espacio vinculado a los países del Bloque del Este (con la excepción de Eslovenia, la república yugoeslava más abierta a Occidente y más rica, y Croacia) son los países más segregadores por origen nacional. Los Países Bajos están al nivel de este grupo ya que sus políticas de cuasi-mercado y los problemas del discurso racista de la extrema derecha (que ha impregnado al centro-derecha en más de una ocasión) han producido este resultado. En el extremo contrario están Irlanda (país tradicionalmente emigrante), Luxemburgo (con una población inmigrante alta). Cercanas al promedio, pero por debajo, están Eslovenia y Croacia, Alemania, Finlandia, Italia, Portugal, Austria, España, etc. Por ejemplo, las Comunidades hipersegregadas son (índice de Gorard) País Vasco y Extremadura, seguidas por Andalucía, y Galicia. La CCAA menos segregada es La Rioja. Mención especial se debería de dar al colectivo gitano, un colectivo muy segregado, aunque faltan datos para poder medirlo correctamente.

Uno de los grupos más segregados escolarmente es la clase alta (la segregación de las élites), que se refugia en los centros Privados, y las clases bajas, entre ellas los inmigrantes pobres y el alumnado NEAE, que se concentran en los centros Públicos. En algunos centros en España se produce concentración de alumnado vulnerable produciéndose centros Gueto. En España casi la mitad del alumnado está escolarizado en centros donde existe concentración de alumnado vulnerable y afectan al 46,8% de todos los centros escolares, de los que 9 de cada 10 son centros públicos. Un centro escolar sufre concentración cuando tiene matriculados entre un 26% o más de alumnado con un nivel socioeconómico bajo. En algunos casos esta concentración, como ya vimos en la segregación escolar por origen nacional, puede provocar la transformación del centro en un centro gueto. Por consiguiente, uno de los factores que más impacta en la segregación escolar por clase social y origen nacional es la existencia de la triple red: Pública, Concertada-Privada y Privada pura. La Concertada y Privada segregan y mucho, especialmente la Concertada que lo hace con fondos Públicos. El TC ha avalado retirar, de nuevo, los conciertos a los centros “single sex”, principalmente del OPUS DEI, que aunque fuesen anecdóticos en España (unos 70 centros) eran muy simbólicos y atentaban contra la coeducación y la igualdad de género.

En la Universidad se produce segregación académica y social. En una investigación de Vià Universitaria explica que en las Universidades Públicas y Privadas de Cataluña, la Comunidad Valenciana y las Islas Baleares sólo escolariza al 10% del alumnado proveniente de la clase baja. El aumento espectacular del coste de las matriculas y del coste de las repeticiones de asignaturas provocó la expulsión de una parte del alumnado desfavorecido de la Universidad, a la que se le ha añadido los costosos másters como una manera de establecer un nuevo peldaño de distinción para acceder a los puestos de trabajo, por los que se ha intentado retirar la escalera al alumnado de clases bajas y a esa “competición” le llaman meritocracia.

Como la Escuela es la elegida para resolver la “competición meritocrática”, aunque sea injusta, la segregación escolar es una estrategia central de algunos gobiernos, especialmente de derechas, para lograr una Escuela basada en la desigualdad de oportunidades, y que el nacimiento en una familia y en un entorno social impacte de manera más clara y sin amortiguación por parte de las políticas públicas en las oportunidades escolares y vitales del alumnado. Las familias juegan un papel de primer orden en las oportunidades vitales de sus hijos/as, no sólo por el capital económico que posean las familias, sino por el capital cultural, el social, etc. Este cierre oligárquico se aceleró con la llegada al poder del PP en 2011, y con el Ministro Wert, con la aplicación de la LOMCE y la subida de las tasas universitarias, entre otras medidas. La Escuela Pública todavía no se ha recuperado del todo del impacto de la crisis y de las políticas de recortes, mientras que la Concertada sí, y ésta ha ganado terreno en una competición desigual. Como mencionamos antes, la Escuela no es capaz de lograr instaurar la igualdad de oportunidades que está dentro de los principios fundamentales de la ley educativa, y el origen social impacta de forma intensa en las biografías educativas y de vida. Un ejemplo es la tasa de abandono escolar temprano y fracaso escolar, que afecta

mucho más a las personas provenientes de clase baja, o el suspenso y repetición (en proporción 4 a 1) respecto al alumnado más favorecido.

Ante la problemática de la segregación escolar, el Ministerio de Educación y el Parlamento aprobaron la LOMLOE, en la que se toma en serio el combate contra las diversas segregaciones escolares presentes en nuestro país. Sin embargo, al vivir en un país descentralizado, son las CCAA las que están en la obligación de implementar dicha ley, y como existen intereses en contra de dicha aplicación (la Patronal de la Concertada, la derecha, etc.) hay que estar vigilantes ante su aplicación. Ha habido dos experimentos de combate contra la segregación escolar que conviene estudiar su filosofía, efectos, y disposiciones, como son los pactos en Cataluña y Euskadi, ya que pueden servir de aprendizaje o inspiración para acuerdos amplios en otras Comunidades Autónomas.

Las consecuencias de la segregación escolar son claras: fomenta un país con menor movilidad social, donde el nacimiento sea más definitorio en los futuros de los estudiantes, provoca problemas de orden democrático al romper la experiencia democrática compartida, reduce el apoyo a las políticas sociales de las familias acomodadas que reducen también su empatía hacia los más desfavorecidos, empeora los resultados académicos globales, la sociedad pierde cohesión social, favorece la percepción positiva de la meritocracia que oculta las causas sociales y económicas de la desigualdad, lastra el crecimiento económico, etc.

Es por ello, que CCOO, en su labor como sindicato sociopolítico y de clase debe dar respuesta a este desafío de nuestros sistemas educativos y sociales, lanzando propuestas estudiadas y serias sobre esta problemática, colocar dicho problema en el debate público, y apostar por la construcción de un sistema educativo de calidad, inclusivo, democrático y que logre romper los destinos de clase social heredados por el nacimiento.